

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO

Los Credo de Nicea y la Definición de Calcedonia y su relevancia para la Iglesia actual

Profesora: Rvda. Dra. Jessica Lugo Meléndez

TH605 Historia del Cristianismo
Primavera 2023

Por

Esther Berberena Vélez

Abril 28 de 2023

Introducción

Los primeros cuatro siglos de la iglesia insipiente fueron intensos y muy complejos. El primer siglo marcó la pauta de la escritura del Nuevo Testamento en medio de filosofías y creencias contraproducentes al evangelio.

Los escritores de los Evangelios y las Cartas que componen la segunda parte de nuestra Biblia tuvieron que surfear entre las olas de las filosofías contemporáneas para lograr documentar una narrativa objetiva de un evangelio cuyo centro es Cristo.

La iglesia pasó por muchísimas vicisitudes en el intento de formular esa sana doctrina de Jesucristo. En Cristo está la plenitud de Dios, y el pacto de comunión entre Dios y la humanidad. Y como dice Pablo en 2 de Corintios 5:17, en Cristo hay una nueva creación.¹

Las fuertes disputas de los siglos II, III y IV, catapultaron grandes apologías de maravillosos hombres de Dios que se dieron a la tarea de documentarlas para que la iglesia supiera como contrarrestar los ataques en contra del Evangelio que recibían constantemente y a la vez, mantuvieran su buen fundamento de una enseñanza saludable.

Para neutralizar todas las ideologías heréticas que se seguían sumando y minando la sana doctrina del Evangelio de Jesucristo, nacen los Concilios. Estas Asambleas pretendían llegar a acuerdos y sentar precedentes con Credos que evitaran las herejías.

Este trabajo se concentra en los Concilios de Nicea y Calcedonia. Analizaremos qué los originó y quienes lo provocaron. También estudiaremos los temas principales teológicos tratados en dichos Concilios y sus resultados. Ambas Asambleas nos legaron un Credo y una Definición, que han trascendido hasta hoy. Así que, analizaremos cómo su relevancia tiene pertinencia en la iglesia cristiana actual.

1. Gene L. Green (2015) *página 38*

Panorama de las amenazas doctrinales en los primeros siglos

Las controversias teológicas han sido parte de la iglesia desde el primer siglo. El Apóstol Pablo contrarrestó los ataques de los judaizantes que pretendían que los cristianos volvieran a los rudimentos de la Ley y que los nuevos convertidos griegos se circuncidaran, con el argumento de que “eran necesarias” para la salvación. Pablo lo refuta fuertemente en la Epístola a los Gálatas. También confrontó la amenaza del gnosticismo que pretendían la posesión de un conocimiento especial de la verdad, superior a la fe. Negaban la humanidad de Jesús y su sufrimiento en la cruz porque no concebían la deidad de Cristo dentro de un cuerpo material. Tanto Pablo como Juan contrarrestaron esta herejía. (Col. 2:1-8; Jn 1:1-3 entre otras citas bíblicas) ²

En el caso de Pablo, mientras escribía de los judaizantes realizaba su labor misionera expuesto a las cárceles a los azotes y hasta la muerte. Las persecuciones afectaron dichas polémicas impidiendo que las mismas fueran trabajadas.

En el siglo segundo otros cristianos continuaron la disputa contra el gnosticismo y el docetismo que postulaba que Jesús no tenía cuerpo humano, sino que era una “aparición”. Por lo tanto, surgen apologistas que defienden el Evangelio de los depredadores sociales que levantaban toda clase de rumores infundados, además de las anteriores herejías mencionadas. Entre ellos: Cuadrato, Arístides y el más famoso, Justino Mártir. ³

2. Vila Escuein 1985. Pág. 632 y 430

3. Justo L. González, 2009. Pág. 71

En el siglo III se debate la cuestión de la restauración de los caídos, cuando Cipriano era el Obispo de Cartago. Sin embargo, las polémicas eran limitadas ya que no tenían la prerrogativa de acudir a las autoridades imperiales para su dilucidación y lo único disponible era la fuerza de su argumento y su fe. Y además de las discusiones tenían otros intereses.

El cambio de estatus político

Cuando Constantino surge en el panorama de la iglesia, con él viene el cese de la persecución y el reconocimiento del cristianismo como una de las religiones del Imperio romano. Las controversias continuaron y ahora el estado estaba interesado en los debates porque a su nuevo emperador le parecía que si se dividía la iglesia afectaría su Imperio y esto lo lleva a intervenir dándose el primer concilio en la ciudad de Nicea, cerca de Constantinopla en el año 325. El emperador entendía que la iglesia debía ser el “cemento del Imperio” y por lo tanto usó una controversia que se remontaba de tiempos anteriores y había comenzado como un debate local y se había convertido en una serie de intrigas políticas.⁴

La controversia arriana

Arrio era un presbítero que chocó con las enseñanzas de su obispo, Alejandro, en la manera en que veía la divinidad de Jesús. Ambos eran de la iglesia de Alejandría. Alejandro creía en la divinidad del Verbo encarnado en Jesús y su misión era salvaguardar a toda costa este dogma.⁵ Ya la iglesia venía luchando contra el ebionismo y el docetismo. Los cristianos eran señalados como ateos por no tener un Dios visible y en ese contexto los apologistas del siglo II respondieron tratando de establecer una correlación de las filosofías griegas y el judaísmo.

4. González, Justo L (2009). Pág. 169-171

5. González, Justo L. (1992). Pág. 254

Uno de ellos fue Justino Mártir que adecua el “Logos” de los griegos a la Palabra o sabiduría de Dios en el Antiguo Testamento. Este concepto había sido desarrollado anteriormente por Filón, contemporáneo de Jesús. Justino hizo una defensa muy creativa tomando elementos intelectuales de las filosofías estoica y platónica, basado en Juan 1:14.

El arrianismo se convirtió en la principal amenaza para los puntos de vista que la iglesia mantenía de forma implícita sobre la deidad de Jesús. El arrianismo surgió con una construcción mas sistemática y profunda que el ebionismo, que también era de corriente gnóstica, y estuvo muy cerca de convertirse en la postura oficial.⁶

Si Cristo era divino, cómo definir con precisión su divinidad en relación con el Padre, era la pugna que rodeaba a Alejandro y Arrio. Tanto Alejandro como Arrio creían en la preexistencia del Hijo. Sin embargo, Arrio, a diferencia de Alejandro, creía que el Hijo no puede carecer de principio, puesto que sería un hermano y no un Hijo. Por lo tanto, el Hijo si tiene un principio y fue creado por el Padre de la nada. Antes de esa creación el Hijo no existía y por lo tanto es incorrecto afirmar que Dios es eternamente Padre.

Según Arrio, siempre ha habido un Verbo en Dios, pero éste, no es el Hijo ya que fue creado después. Llama a Jesús el “otro Verbo” hecho criatura de Dios. Esta doctrina fue aceptada por una multitud de Alejandría, porque según los arrianos les daba la oportunidad de imitar el ejemplo de un Jesús mas humano al que la iglesia presentaba, porque entendían que al divinizarlo tanto las personas no se identificaban con el. Deseaban que esa humanidad no se presentara en términos de substancia sino de voluntad.

6. Karkkainen, Veli-Matti (2016) Baker publishing Group. Part II

De alguna manera esta visión de Jesús estaba afectada por el anterior exponente, que había sido condenado por la iglesia por su creencia, Pablo de Samosata.

Alejandro y la iglesia de Alejandría estaban muy preocupados porque la herejía estaba siendo acuñada por muchos seguidores arrianos y esta postura afectaba la soteriología.⁷

El arrianismo, por un lado, trato de asegurar al menos el estado supremo de Jesús con respecto a otros seres humanos. Por otro lado, no hizo a Jesús igual al Padre. En cierto sentido Jesús estaba en el medio.

¿Cuál fue la principal preocupación detrás de este razonamiento?

Los estudios actuales creen que los problemas del arrianismo se derivan de la ideología helenística universal. Para el mundo grecorromano la idea que un humano se convirtiera en divino era viable. Pero era inconcebible atribuir sufrimiento y mucho menos la muerte a los dioses o seres divinos. Aparentemente la preocupación del arrianismo era defender la idea de la deidad libre de sufrimiento y muerte y para ello debían desvincular al Hijo de su total divinidad. Los arrianistas construyeron su teología no sobre un principio filosófico, sino basándose en una extensa colección de referencias bíblicas:

1. Textos que sugieren que el Hijo es una criatura: Proverbios 8:22; Hechos 2:36; Romanos 8:29; Colosenses 1:5 y Hebreos 3:2.
2. Textos en los que se presenta a Padre como al único Dios verdadero. El más significativo Juan 17:3
3. Textos que parecen implicar que Cristo es inferior al Padre. El más notable en Juan 14:28. Citar a Juan hacia sus argumentos mas importantes, ya que este es el evangelio que con mas frecuencia se citaba para evidenciar la deidad de Cristo.⁷

7. Erickson, Miller 2008. Pág. 708

4. Textos que atribuyen al Hijo imperfecciones como debilidades, ignorancia y sufrimiento. Uno de los mas destacado Marcos 13:32.

El resultado de todo el argumento fue que, aunque el Verbo se le consideraba la mas alta de todas las criaturas, realmente no era de la sustancia del Padre, sino solo un semidiós. Un intermedio entre Dios Padre y el resto de la creación. También había los semi-arrianos que no eran tan extremos y estaban dispuestos a aceptar que había alguna similitud del Verbo con el Padre en esencia, pero no era de la misma esencia o sustancia que el Dios Padre.

Las respuestas no se hacen esperar y Atanasio, el defensor mas capaz de la plena deidad, argumenta:

1. Que, el presumir que Cristo era una criatura amenazaba la salvación, porque “solo Dios puede salvar, mientras que una criatura necesita ser salvada”. Pero tanto el Nuevo Testamento como la liturgia eclesiástica lo llamaban “Salvador” lo que indica que “el es Dios.
2. Adorar y orar a un Jesús, que es menos que Dios, haría a los cristianos culpable de blasfemia.

Fue precisamente la preocupación soteriológica la fuerza impulsora detrás de los desarrollos teológicos.⁸

8. González, Justo L. (1992). Pág. 256

El Concilio de Nicea

El concilio se reunió por fin en la ciudad de Nicea, en el Asia Menor y cerca de Constantinopla, en el año 325. Es esta asamblea la que posteriormente se le conoce como el Primer Concilio ecuménico o universal.

Puesto que Arrio no era Obispo no era miembro del Concilio, la pequeña representación del arrianismo estaba encabezado por Eusebio de Nicomedia.

La otra minoría estaba encabezada por Alejandro de Alejandría. La gran mayoría de los presentes no parece haberse percatado de la gravedad del asunto. El Emperador Constantino, cuyo interés era la unidad del Imperio más que la unidad de Dios, se inclinaba a buscar una fórmula que fuese aceptable para la mayoría de los obispos.

Eusebio de Nicomedia, de forma imprudente, procedió a leer ante la asamblea una exposición de la fe arriana en su forma mas extrema, ganándose el descontento de la mayoría y su causa fue perdida. El documento tardo un tiempo ya que no llegaban a acuerdos. Fue entonces que el emperador interviene sugiriendo que se utilice el termino “consustancia” a fin de aclarar el carácter divino del Hijo, cosa que me fue sugerida por Hosio de Córdoba. Después de sus respectivas revisiones el credo quedo de la siguiente manera:

Creemos es un Dios Padre, Todopoderoso, hacedor de todas las cosas visibles e invisibles;

Y en un Señor Jesucristo, el Hijo de Dios; engendrado como el Unigénito del Padre, es decir, de la substancia del Padre, Dios de Dios; luz de luz; Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consustancial al Padre; mediante el cual todas las cosas fueron hechas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra;

quien para nosotros y para nuestra salvación descendió y se hizo carne, y se hizo hombre, y sufrió y resucitó al tercer día y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.

Y en el Espíritu Santo.

A quienes digan, pues, que hubo (un tiempo) cuando el Hijo de Dios no existió, y que antes de ser engendrado no existía, y que fue hecho de las cosas que no son, o que fue formado de otra substancia (hipostasis) o esencia (usía), o que es una criatura, o que es mutable o variable, a estos anatemiza la iglesia católica. ⁹

El apéndice final era para rechazar categóricamente las postulaciones arrianas. ¹⁰

Aunque la batalla doctrinal con los arrianos siguió en pie durante varias décadas, no obstante, la cristología de Nicea se fijó y permanece a hasta nuestros días como un baluarte de la ortodoxia. ¹¹

De Nicea a Calcedonia

Después de Nicea las preguntas en relación con la divinidad del Hijo seguían apareciendo, pero en un segundo plano. Sin embargo, surgieron otras interrogantes a saber: ¿Cómo se relacionan entre sí las naturalezas de Cristo, la divina y la humana? Surgieron dos orientaciones entre las iglesias cristianas. La escuela de Alejandría (Egipto) y la escuela de Antioquia (Siria). Cabe señalar que en parte esto se dio por la diferencia de culturas, sociedades y religiones circundantes.

La cristología alejandrina se concentró en las cuestiones soteriológicas expresando su doctrina de salvación en términos de la divinización de Jesús. Enfatizando la unión entre lo divino y lo humano sin sucumbir al panteísmo. Al hacerlo, su enfoque principal estaba en la divinidad de Cristo y aunque no negaba su naturaleza humana se volcaba más a la naturaleza divina.

9. González, Justo L (2009) Pág. 173-175 .

10. González, Justo L. (1992) pág. 254

11. Karkkainen, Veli-Matti (2016) Baker publishing Group. Part II

En contraste, la escuela de Antioquia buscó mantener unidas ambas naturalezas, dando mayor atención al significado teológico de la humanidad de Cristo. Para la escuela de Antioquia la vida terrenal y la obediencia de Cristo debían tener un papel mas protagónico. Por ende, el lado alejandrino se inclino al *monofisismo*, llevando a algunos a la negación de la naturaleza humana de Jesús. Y el lado de Antioquia, los oponentes afirmaron que la distinción entre las dos naturalezas da como resultado una separación.¹²

Tres doctrinas heréticas surgen entre Nicea y Calcedonia: el apolinarismo, el nestorianismo y el eutiquianismo.

Apolinar de Laodicea, fue un testigo y participante de la controversia arriana y estuvo de parte de los Padres ortodoxos incluso con Atanasio. En su edad madura continuó con sus indagaciones sobre Cristo, pero lo hizo bajo la filosofía de que dos seres perfectos no pueden volverse uno. A pesar de que creía en el credo niceno sostenía que Jesús como hombre poseía espíritu, alma y cuerpo, al añadirle su divinidad de Hijo se convertiría en un fenómeno cuadripartito. Su solución argumentativa fue que el Logos en Cristo reemplazo al espíritu humano en Jesús. Desde su punto de vista el espíritu humano incluía la mente y la voluntad de la persona. Por lo tanto, la mente de Jesús era divina y no humana. Este Jesús contrastaba con el del Nuevo Testamento ya que Cristo fue tentado en todo y ¿Cómo habría podido pasar por tentaciones un Cristo con una mente divina? Apolinar no tenia respuestas y se negaba a cambiar sus argumentos y en el Concilio de Constantinopla en el 381 fue depuesto y rechazadas sus enseñanzas.¹³

12. Karkkainen, Veli-Matti (2016) Baker publishing Group. Part II

13. Horton, Stanley M. (1996) pág. 311

Alrededor del siglo V se dieron a conocer las enseñanzas de Nestorio. El se oponía a la enseñanza de la iglesia respecto a María. La iglesia utilizaba el termino *zeotokos*, que significa “portadora de Dios” para describir a María. Nestorio no estaba de acuerdo y enseñaba que María era la “portadora del Cristo” o sea *Jristotokos* y que solo a Jesús debía llamársele *zeotokos* porque solo Jesús era el “portador de Dios”. Creía que el Logos habitaba en el Jesús humano de la misma forma que el Espíritu Santo habita en el creyente produciendo una sola una unión moral entre sus dos naturalezas, proporcionada por la perfeccion de Jesús. En el Concilio de Éfeso en 431, fueron examinadas y rechazadas sus enseñanzas dado que, si Jesús sólo era el portador de Dios, sus dos naturalezas estarían separadas y el vinculo moral no era suficiente para salvar.¹⁴

En resumen, el nestorianismo afirmaba la unión meramente mecánica mas que orgánica de la persona de Cristo.¹⁵

Nestorio era antioqueño y cuando fue condenado como hereje y enviado al exilio, Alejandría se apuntó una gran victoria.¹⁶

El eutiquianismo afirmaba que la naturaleza humana de Cristo fue absorbida por el Logos.¹⁷ Durante la primera mitad del siglo V, el eutiquianismo comenzó con la afirmación de que el cuerpo de Jesús no era igual que el nuestro, sino uno especial para su condición mesiánica. Según Eutiques, que era un monje de fuertes convicciones alejandrinas, esto creaba la posibilidad que se hubiesen mezclado lo divino con lo humano para crear una sola naturaleza en ves de dos. Pero esto hacia que Jesús fuera totalmente diferente de los demás humanos, era una persona con una humanidad divinizada.

14. Horton, Stanley M. (1996) Pág. 311y 312

15, 17 Deiros, Pablo (2006) Pag 39

16. Donald, MacLeod (2011) Pág. 208

En conclusión, Eutiques negaba que Jesucristo existía en dos naturalezas después de la encarnación y que en virtud de su humanidad fuera consustancial a los seres humanos.

Eutiques fue depuesto en el año 448 por el sínodo de Constantinopla, que se reunió bajo la presidencia del arzobispo Flaviano. Sin embargo, Eutiques tenía amigos influyentes y el emperador Teodosio, en respuesta a la petición Alejandrina, convocó a un Concilio General, en Éfeso en agosto de 449. Fue muy parcializado en favor de Eutiques, pero se vio interrumpido por la muerte del Emperador en julio del 450.¹⁸

Concilio de Calcedonia

La hermana del fenecido Emperador, llamada Pulquería, se casa con un militar llamado Marciano y subió al poder gobernando con él. Anteriormente Eutiquez había llevado una gran ventaja porque era muy amigo de Dióscoro, que fue nombrado presidente por el anterior Emperador y dominaron a su antojo las reuniones. Pero ahora los nuevos Emperadores convocaron a un gran Concilio que debía reunirse en Nicea en el 451, pero por una serie de circunstancias se reunió en Calcedonia. Acudieron 520 obispos, el número mayor reunido en un Concilio. Pronto fueron condenados Eutiquez y Dióscoro. Después de tener algunos obstáculos legales, por fin pudieron redactar la Definición de fe.

Siguiendo por tanto a los santos Padres, enseñamos todos a una voz que ha de confesarse uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el cual es perfecto en divinidad y perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de alma racional y cuerpo; consubstancial al Padre según la divinidad, y así mismo consubstancial a nosotros según la humanidad; semejante a nosotros en todo pero sin

pecado; engendrado del Padre antes de los siglos, según la divinidad, y en los últimos días, y por nosotros y nuestra salvación,

18. Donald, MacLeod (2011) Pág. 208

de la Virgen María, la Madre de Dios (Theodokos), según la humanidad; uno y el mismo Cristo Hijo y Señor Unigénito, en dos naturalezas, sin confusión, sin mutación, sin división, sin separación, y sin que desaparezca la diferencia de las naturalezas por razón de la unión, sino salvando las propiedades de cada naturaleza y uniéndolas en una persona e hipostasis; no dividido o partido en dos personas, sino uno y el mismo Hijo Unigénito, Dios Verbo y Señor Jesucristo, según fue dicho acerca de él por los profetas de antaño y nos enseñó el propio Jesucristo, y nos lo ha transmitido el Credo de los Padres.

Esta Definición es una clara muestra de que su propósito no es resolver la cuestión de la unidad de la divinidad y humanidad de Jesucristo, sino que, la finalidad es evitar que se vuelva a caer en los mismos errores en que otros han caído. Por ende, el termino “Definición” es que mejor le corresponde.¹⁹

¿Cual es la importancia y la pertinencia que tienen el Credo Niceno y la Definición de Calcedonia para la iglesia de hoy?

Tanto el Credo como la Definición son la evidencia de una preocupación surgida a raíz de las filosofías y herejías que ponían en duda la filiación divina de Jesús y su naturaleza humana.

Estos Concilios ecuménicos de la preservación de la ortodoxia cristiana lo que buscaban era establecer una sola fe en todo el Imperio.²⁰

Hoy día también es trascendental buscar establecer una sola fe. Ya el mundo ve demasiado fragmentado al pueblo cristiano y esto no ayuda en nada a la proclamación del Evangelio de Cristo, por el contrario, solo propulsa las críticas de la sociedad.

19. González, Justo L. (2009) Pág. 295-297

20. Gene L. Green (2015) pág. 38

Cuando hablamos de la naturaleza divina y la humana de Cristo no es solo un tema, es un dogma. Los dogmas son los fundamentos mas fuertes sobre los que descansa nuestra creencia, nuestra fe. Si no tenemos fundamentos claros y específicos de quien es nuestro Salvador, eso se convierte en evidencia de que aun nos falta mucho por conocerlo. Si no sabemos quien es verdaderamente Jesucristo ¿Cómo podríamos predicar su evangelio y enseñar sus doctrinas?

Para dejar una base sólida en cuanto a la fe cristiana, los Padres ortodoxos se dieron a la tarea de dilucidar a la luz de la Palabra cada herejía que los alejaba de los dogmas sagrados. Era absolutamente necesario que establecieran Cremos como el niceno y Definieran de manera correcta los dogmas como en el Concilio de Calcedonia. Con el fin que las siguientes generaciones contáramos con estas herramientas didácticas que nos alejaran de las herejías.

Gracias a todos los esfuerzos de nuestros Padres, aún seguimos creyendo que:

- Jesús es el Hijo de Dios, que es totalmente divino y totalmente humano.
- Que nos salvó, precisamente porque no es una criatura, sino que es Dios.
- Que Derramó su sangre humana y demostró con su vida, que es capaz de ser solidario con nuestros sufrimientos porque también los vivió; y que podemos vivir con sus principios de piedad.
- Tenemos la certeza que la salvación viene de Dios, del cielo.

EL Dr. Jules Martínez, concluye su libro *Un testimonio visible*, citando una confesión litúrgica de las iglesias evangélicas y pentecostales pobres de América Latina: ¿Quién vive? ¡Cristo! Y a su nombre, ¡Gloria!, aludiendo que la misma es el resumen y la celebración del tipo de salvación ofrecida a la humanidad a través de Jesucristo como Hijo y Señor.²² Con esa sencilla frase tan

22. Martínez, Jules (2020) pág. 10

repetitiva, la iglesia ha dejado en las mentes y el corazón de tantos que Jesucristo esta vivo y le damos la gloria porque es “Dios”.

Crecí con esa confesión y celebración litúrgica. Si bien es cierto que no recitamos el credo niceno ni la definición de Calcedonia en nuestras congregaciones pentecostales, en nuestras alabanzas, enseñanza doctrinal y predicación esta implícita y explícita.

Como pastora de una congregación pentecostal, me interesa que los feligreses que tengo a cargo entiendan las polémicas que tuvieron que surgir para dar a luz estos credos; y al aprenderlos que tengan una visión mas clara de lo creemos y predicamos. Sobre todo, porque nos enfrentamos a una sociedad relativista e individualista que pone en duda los principios de fe de la iglesia.

Se hace compulsorio dar mayores herramientas e internar a la iglesia contemporánea en la historia, para que sus convicciones sigan solidificándose y no sean movidos por las corrientes arrianas y monofisitas resurgentes que ya una vez fueron confrontadas y corregidas por nuestros Padres ortodoxos.

Estos credos seguirán teniendo pertinencia y gran relevancia a lo largo de la vida de la iglesia por su alto contenido dogmático y doctrinal.

Es necesario que los ministros de Dios tengamos una plena conciencia de nuestras responsabilidades de enseñanza. La gran mayoría de nuestros feligreses no son autodidactas

bíblicos y dependen de las prédicas y enseñanzas pastorales. Esta realidad se convierte en el mayor reto de nuestros tiempos que a pesar de que tenemos la Biblia impresa y digitalizada, mas del cincuenta por ciento de nuestra población eclesial prefieren escuchar en las reuniones culticas lo que deberían leer en sus hogares.

Es posible que el afán de la rutina cargada los haya llevado a estos extremos. Y estos, se extienden a una nula responsabilidad educacional con sus hijos.

Los padres cristianos responsables que se reúnen periódicamente con su familia para darle una enseñanza bíblica Cristocéntrica están en peligro de extinción. Por ende, tenemos niños y jóvenes carentes del conocimiento básico y cuando indagamos en los conceptos elementales de nuestra fe que han aprendido, notamos que no son capaces de definirlos.

Por tales razones, la pastoral, maestros y lideres de las congregaciones debemos reforzar nuestros dogmas y doctrinas.

La divinidad y humanidad de Cristo, la Santa Trinidad, la salvación que viene de Dios, la divinidad del Espíritu Santo son dogmas difíciles de comprender en la totalidad por nuestras grandes limitaciones cerebrales. Pablo lo llamo “el misterio” (1 Timoteo 3:16). No obstante, hemos creído por fe y no por vista (2 Corintios 5:7).

Ciertamente se requiere de muchas horas de estudio, pero cuando lo hacemos, encontramos que este dogma que nuestros Padres ortodoxos recibieron, entendieron y defendieron, continúa vigente porque hay inmutabilidad en el. Por lo tanto, su pertinencia y relevancia hoy en día, es transcendental. Si dejamos de creer en los mismos, no somos cristianos, solo herejes.

Bibliografía

Deiros, Pablo A. *Los mil años de incertidumbre*. Buenos Aires. Ediciones del Centro, 2006

Donald, MacLeod. *La Persona de Cristo*. Barcelona España. Andamio, 2011

Erickson, Millard J. *Teología Sistemática*. Barcelona España. Editorial Clie, 2008

Gene L. Green. *Jesus Without Borders: Christology in the Majority Work*. USA. Baker, 2015

González, Justo L. *Historia del Pensamiento Cristiano. Tomo 1*. Miami. Editorial Caribe, 1992

González, Justo L. *Historia del Cristianismo. Obra Completa*. Miami, Florida. Unilit, 2009

Horton, Stanley M. (1996). *Teología Sistemática. Una perspectiva pentecostal*. Miami. Editorial Vida, 1996

Martínez, Jules A. *Un testimonio visible. Cristología, liberación y participación*. Oregón. Publicaciones Kerigma, 2020

Karkkainen, Veli-Matti. *Chrystology: A Global Introduction*. United States. Baker publishing, 2016

Vila Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona. Editorial Clie, 1985